

COMERCIO DEL PLATA.

Este Diario es propiedad de la **Imprenta del Comercio del Plata**: le dirige **D. Florencio Varela** su principal redactor. La **Subscripción** es de 3 pesos por mes, pagaderos, por ahora, al fin de cada uno.—Se reciben **avisos** en la oficina hasta las 4 de la tarde del día anterior, que se insertarán **GRATIS** para los suscriptores, los que no pasen de ocho líneas, viniendo firmados; y se pagará un precio módico por los que pasen de esa extensión. **Se vende** únicamente en la oficina del mismo Diario, calle de Misiones núm. 88, donde se reciben también las subscripciones.—Precio de los números sueltos, seis veintenas.

EXTERIOR.

BANCOS DE INGLATERRA Y DE FRANCIA.

(Concluye.)

BANCO DE FRANCIA. SU ORIGEN.

Es un objeto digno de atención el que la Francia, que á pesar de sus intestinas disensiones ha progresado tan rápidamente en la senda de las mejoras de toda especie desde fines del siglo XVI, haya mirado con indiferencia una institución que de 150 años á esta parte formaba la fuerza y la prosperidad de una potencia vecina. Lo cierto es que el Banco de Francia no se instituyó hasta los últimos momentos de las convulsiones revolucionarias, abriendo aquella larga série de prodigios que sucedió á tantos desastres, y señaló tan gloriosamente la época del gobierno consular, siendo contemporáneo del paso de San Bernardo, de la batalla de Marengo, de la conquista de Italia, y de la rehabilitación de Francia en el rango de que había descendido por la impericia del directorio. La mano que exterminaba los austriacos en las llanuras del Piamonte y la Lombardia, firmaba al propio tiempo la organización de este Banco, cuya creación debía ser también una nueva conquista para la Francia industrial y comercial; en una palabra, el año de 1800 es la época de la fundación del Banco de Francia. Una ley de 14 de Abril de 1803, le otorgó por 15 años el privilegio de emitir billetes al portador y á la vista, el cual fué prorrogado hasta el 22 de Setiembre de 1843, por una nueva ley de 22 de Abril de 1806; de suerte que el Banco de Francia que nació bajo el Consulado y se organizó bajo el imperio, no pudo ser objeto de una nueva legislación 13 años después de haber sucedido á la restauración de los Borbones la monarquía de Luis-Felipe.

CAPITAL, ACCIONES, RENTAS E INTERESES.

El capital primitivo del Banco de Francia era de 45 millones de francos (nueve millones de pesos) divididos en 45,000 acciones de á 1,000 francos. En 1808 se elevó el capital á 108 millones representados por 90,000 acciones de á 1,200 francos. Para obtener este resultado se practicaron dos distintas operaciones, la primera consistió en la emisión de 4,500 acciones nuevas de á 1,200 francos; y la segunda, en reservar de los beneficios del Banco la cantidad necesaria para elevar las 45,000 acciones primitivas al nivel de las recién creadas. Esta doble operación desde la cual data la importancia del Banco, se verificó á instancia del consejo jeneral del establecimiento y en virtud de una autorización del gobierno.

Estas 90,000 acciones originarias de dos diferentes creaciones, están reducidas en la actualidad á 67,900 poseídas por 3,827 individuos. Esta reducción de las acciones del Banco, es resultado de la extinción sucesiva que el establecimiento efectuó de 22,100 de sus acciones primitivas á beneficio de los accionistas.

Los dividendos del Banco de Francia se pagan por semestres como el interés de los fondos públicos: cada acción es acreedora á un dividendo fijo de 30 francos por seis meses, cuyo importe se saca de los beneficios de la sociedad: mas como esta distribución no absorbe en general la totalidad de los beneficios, se divide el resto en tres partes iguales; una para ocurrir á las pérdidas eventuales que puede sufrir el Banco, y las dos restantes para ser repartidas entre los accionistas previa deliberación

del consejo jeneral, como un escedente al dividendo obligatorio de 30 francos.

Las rentas del Banco de Francia se forman de los intereses del descuento de los efectos de comercio, y de los anticipos que hace á la tesorería jeneral del Estado. También da dinero á los particulares que depositan en sus arcas oro ó plata en pasta ó en moneda extranjeras. Mediante un ligero interés de preservación recibe en una caja especial los títulos, contratos, metales preciosos, diamantes, etc., y se hace responsable de la seguridad de estos objetos. En fin, se encarga sin ninguna retribución de las cobranzas y pagos de las personas á las cuales abre una cuenta corriente bajo la condición de que los fondos que el movimiento de la caja deja á su disposición no produzcan interés; de modo que el beneficio de estos fondos queda por recompensa de los gastos que ocasiona al Banco este servicio gratuito.

En fin, el Banco de Francia como las demás empresas fundadas por la asociación de numerosos capitalistas, realiza inmensos beneficios atrayendo así el crédito, cuyo uso nada le cuesta. En efecto, por la emisión de sus billetes pagaderos al portador y á la vista, se proporciona gratuitamente capitales que presta á interés; y de aquí la posibilidad de prestar al público á unos intereses moderadísimos casi siempre inferiores á los admitidos en el comercio. Así es que prestando sus capitales al 4 por ciento se halla sin embargo en estado de distribuir á sus accionistas intereses de cinco y cinco y medio por ciento sobre el capital nominal de sus acciones, de cubrir sus gastos interiores evaluados en un millón de francos anuales, y de formar además una considerable reserva. Hé aquí en lo que consiste el carácter mas esencial del privilegio que disfruta.

Como uno de sus principios constitutivos es el de no formar este fondo de prevision, sino de un valor en numerario igual al tercio del valor nominal de los billetes emitidos, el Banco puede emplear en operaciones productivas además del capital suministrado por sus accionistas una suma igual á los $\frac{2}{3}$ de la de sus billetes en circulación. De aquí es fácil inferir que los intereses que saca de esta última suma son un beneficio líquido, puesto que los capitales que los producen se han adquirido gratuitamente.

Y sin embargo, el privilegio del Banco de Francia tan productivo para sus accionistas, no perjudica en lo mas mínimo al público, ántes bien le es sumamente útil. En efecto, el público no presta en cambio de los billetes del Banco mas que aquella porción de su dinero que permanecería improductivo en sus manos, y como á cada instante puede trasformar los billetes en numerario presentándolos al Banco, es claro que no sufre el menor perjuicio por los beneficios que reporta aquel establecimiento. Por otra parte el Banco es eminentemente favorable á los comerciantes y á los capitalistas, suministrando á los primeros los capitales necesarios para las operaciones industriales á un interés moderado, y á los segundos un medio cómodo y provechoso de colocar sus fondos con toda tranquilidad.

De algunos años á esta parte se han establecido en Burdeos, Nantes, Ruan, Marsella, Lyon, y otras muchas ciudades, bancos de circulación constituidos bajo los mismos principios que el de Francia, los cuales han vivificado y propagado el comercio y la industria. Es de esperar que otros establecimientos semejantes, á ejemplo de Inglaterra, se vayan creando en todos los puntos en que la agricultura, el comercio y la industria padecen y reclaman el auxilio del crédito y de los capitales.

ORGANIZACION INTERIOR DEL BANCO.

Están al frente del Banco un director y dos sub-

cuando de repente un sacudimiento fuerte hizo temblar la pared que separaba el cuarto en que estaba de la casa contigua, que no había invadido el fuego, y estaba inhabitada mucho tiempo hacia. Siguió otro sacudimiento al primero, acompañado inmediatamente de golpes redoblados: abrióse la pared de arriba abajo, y cayó cerca de la mitad dentro del cuarto llenándolo de un polvo espeso. Gracias á una pequeña claridad en medio de aquella oscuridad, vió Nelly que, al caer la pared, había quedado una abertura muy ancha, por la cual se podía entrar muy fácilmente en el cuarto de la otra casa, respetada hasta entónces por las llamas. Daba gracias á Dios Nelly de esta nueva vía de salud que se le ofrecía; pero como estaba esperando á Allan que no podía tardar en subir á la ventana, no pensaba en aprovecharse de ella, cuando dos hombres que no había visto al principio, vinieron hácia ella de lo interior de la otra casa, la agarraron por fuerza, y á pesar de la resistencia maquinal que hacia, la arrastraron fuera del locutorio, diciéndole: "Venid con nosotros, estais salvada."

Sorprendida Nelly de tan repentina salvación, titubeaba: pensaba en su querido Allan, y lo veía en su pensamiento, subiendo de nuevo la peligrosa escala por en medio de las llamas, para llegar hasta ella, y buscándola desesperado en aquel cuarto en que acababa de dejarla. Hubiera querido esperar lo

directores nombrados por el rey juntamente con un consejo jeneral compuesto de 15 rejentos y 3 censores, y un consejo de descuento que consta de 12 miembros: estos dos consejos son elejidos por los accionistas reunidos en junta jeneral.

En las dependencias hai 180 empleados, á saber: 90 oficiales y 90 escribientes.

La junta jeneral de accionistas se reúne todos los años para recibir la cuenta que rinde el director de las operaciones del año y de la situación del establecimiento. A esta comunicación sigue el informe de los censores encargados de comprobar la gestión de los administradores. Es increíble el orden y la regularidad que reina en todos los ramos de este vasto establecimiento, y los mismos ingleses reconocen que en esta parte el Banco de Francia lleva ventajas al de Londres.

Los gastos anuales de administración ascienden, según dejamos dicho, á un millón de francos.

Tales son las bases sobre que reposa el Banco de Francia: al compararle con el de Londres, no encontramos en él ninguna de aquellas imperiosas necesidades que ligan tan estrechamente á este último á las vicisitudes de la política de la Gran Bretaña. La conexión entre el Banco de Londres y el Gobierno inglés es resultado de las prodigalidades y de las necesidades de la autoridad.

(Tiempo.)

EL EMPERADOR NICOLAS.

El *Correo de Ultramar* publicando en la *Galería Contemporánea* el retrato del Emperador Nicolas, dice lo siguiente:

"El opresor de cincuenta millones de hombres, el destructor de la desgraciada y generosa Polonia, el perseguidor encarnizado de los católicos de su imperio no puede inspirarnos ninguna simpatía. Si publicamos su retrato, es porque no podemos menos de reconocer que tiene ese hombre un jénio superior, y que su reinado ha de tener probablemente en Europa consecuencias morales y materiales inmensas. Nadie puede negar la importancia política actual de la nación rusa, último pueblo que apareció en el mundo antiguo, ni prever cual será su destino.

El emperador Nicolas tiene un aire enteramente militar, y la fisionomía imponente como lo es generalmente la de los hombres del norte, sin notarse en ella indicio ninguno de la viveza de las pasiones, de sencillez ó de melancolía, ni en fin rasgo ninguno de los que tanto hechizo dan á las fisionomías de nuestro país. Su frente manifiesta cuidados é inquietudes, y en su rostro de mármol es imposible el no advertir una facilidad de disimular que espanta. El sonido de su voz es duro como la cara; viéndolo y oyéndolo se concibe la sumisión de los grandes señores de su imperio, especie de esclavos titulados que se desquitan, lejos de su amo, de la sujeción que este les impone.

El emperador Nicolas es alto de estatura. Desde la juventud se acostumbró á ceñirse y apretarse la cintura, forzando así la barriga á subir hácia el pecho, lo cual habia de producir indispensablemente una hinchazón en las costillas, con grave perjuicio de la salud y de la gracia corporal. Se dice que, cuando se quita la cintura, las vísceras toman inmediatamente su situación natural, restableciendo el equilibrio primitivo, y causándole al emperador una gran debilidad.

Tiene Nicolas el perfil griego: la frente alta, pero deprimida hácia atrás; nariz recta y bien formada, boca hermosa y cara ovalada. Le han dicho sin duda tantas veces que es muy hermoso y digno de verse, ó tantas veces se lo ha dicho él á sí mismo, que jamás

para hacerle ver que estaba allí, que vivía, y para mostrarle el camino que tan milagrosamente acababan de abrirle; pero los dos desconocidos animados por el celo, por el miedo del peligro ó por cualquier otro motivo, la arrastraban á pesar suyo sin darle tiempo para dar una mirada hácia atrás, para aguardar ni para llamar.

—Venid, la decían, cubriendo su voz, ahogando sus gemidos;—venid, que es urgente la necesidad. Y se adelantaban hácia el paso de la casa contigua.

—Va á volver Allan, esperemos; esperemos algunos instantes aun;—les decía la jóven.

—No, no: llegarían hasta nosotros las llamas;—y comenzaban á bajar las primeras escaleras.

—Por la última vez, no quiero seguirlos. Allan vá á venir; si no me encuentra creera que me he quemado: no quiero seguirlos.

—¡Vamos, vamos!—le decían aquellos hombres agarrándola con mayor fuerza, arrastrándola con mayor viveza, de modo que habían andado ya la mitad de la escalera.

—Dejadme. Ya está arriba, y oigo que me llama.

—¡Pronto, pronto!—decían ellos, llevándosela entónces en el aire, y precipitándose hácia adelante como si los hubiese podido perder el aguardar un solo minuto.

olvida que lo miran ó que lo van á mirar. Está continuamente en *postura*. Examinando con atención la cara de ese hombre cuando se sonríe, lo que sucede rara vez, se advierte que no puede sonreírse al mismo tiempo con los ojos y la boca, desacuerdo que indica que se tiene que hacer violencia continuamente. Algunas veces finje mucha sinceridad, pero ordinariamente no se advierte en su rostro sino la expresión de la severidad, ó ántes bien de la dureza y de la inflexibilidad; manifestando así que le importa muy poco ser amado, con tal que le obedezcan puntualmente.

El emperador de Rusia emplea el tiempo en pasar revistas militares, y en correr por valles y oteros de un extremo de la Europa al otro. Cuando anuncian los periódicos que está en San Petersburgo, ya pueden creer los lectores que está en Berlín: si dicen que está en Viena, ya no está allí sino en Londres, en Milan ó en Roma. El último viaje que acaba de hacer tiene mucha semejanza con los viajes fabulosos que le impone el señor Alejandro Dumas al conde de Monte-Cristo: probablemente el ilustre novelero habrá tomado por tipo á Nicolas. Así es que, durante el verano, se advierte en su frente una línea oblicua que indica la parte que el ala de sombrero resguarda del ardor del sol.

Además de la dureza, la severidad, y la inflexibilidad de que ya hemos hablado, el rostro del emperador ofrece algunas veces otra expresión que no le está mal, la solemnidad y la cortesía; pero lo que disminuye siempre la influencia que debiera tener, es que cada una de las fisionomías que toma á cada instante, cede inmediatamente el puesto á otra sin quedar vestigio ninguno de la anterior para modificar la expresión nueva. Es una mudanza súbita que ninguna transición ha preparado; pudiera decirse que es una careta que se quita y pone cuando le acomoda. Nicolas es un comediante consumado, y, sea cual sea el papel que representa, lo hace con el mayor primor. Inútil sería querer examinar al hombre, porque jamás se vé sino al emperador; ni se ve un rostro sino una careta. Cumple concienzudamente con su deber de soberano absoluto. El dicho de un príncipe ruso, á quien su mujer le preguntaba hace poco al volver á París de su viaje en Rusia, es muy exacto.—¿Qué le ha parecido á usted el amo?—Muy bien.—¿Y el hombre?—No lo he visto.

Dicen que el emperador Nicolas olvida la majestad imperial en sus relaciones de familia, y recuerda que es hombre. Puede que no le haya negado Dios un corazón susceptible de afecto y amistad, pero el rostro de la emperatriz está tan cargado de indicios de dolor que no se puede admitir esa especie sino con mucha reserva y á beneficio de inventario.

Por la sangre Nicolas es ántes bien alemán que ruso: así es que la beldad de sus facciones, la regularidad de su perfil, su aire militar, su talle, un poco tieso naturalmente, presentan al observador mas bien la idea de la Alemania que de la Rusia. Su naturaleza jermánica lo ha debido embarazar largo tiempo antes de poderse transformar en un verdadero ruso, cual lo es en el día. ¿Quién sabe sino sería un excelente padre de familia, sino no lo hubiese colocado la suerte en un trono? De todos modos la naturaleza no lo ha podido formar déspota cual es, y para llegar á serlo en tan alto grado, muchas victorias ha debido alcanzar sobre sí mismo. Es de pensar que nació mejor que lo que parece, viendo cuánto y cuán febrilmente se ajita por huir los efectos de la violencia que se hace á sí mismo; á caballo, á pié, pasando revistas, asistiendo á simulacros de guerra, viajando por mares y canales, dando funciones, haciendo ejercicios navales, y todo eso a veces en un

—¡Dejadme!—les decía, Nelly encolerizada;—¡Allan! ¡Allan! Ven por este lado. ¡Allan! ¡Allan!

Continuaba siempre llamándolo, pero bajaba á pesar suyo; pronto llegó á la parte inferior de la escalera á la entrada de una calleja oscura que bajaba hácia la Cowgate; era tan profunda aquella calleja que apenas llegaba la claridad de las llamas.

—Dejadme pues ahora... ya no hay peligro ninguno. Dejadme ahora; quiero esperar aquí;—decía Nelly imperiosamente; y de repente, como si hubiese respondido á una voz lejana que la llamaba:

—¡Allan! ¡Allan! Por aquí es por donde has de venir;—gritaba con todas sus fuerzas.

—Venid pues; que vuestro Allan está por allí; pronto os reuniréis con él.

—No, no: me está buscando por allá arriba, estoy muy segura de ello: creerá que estoy muerta, abrasada. Quiero ir á reunirme con él; quiero volver á subir. ¡Allan! ¡Allan!

Se había detenido Nelly y rehusaba dar un paso mas: los dos desconocidos, cojiéndola por fuerza cada uno por un brazo, la arrastraron brutalmente sin ningún miramiento á su resistencia, ni á sus gemidos.

—¡Allan! ¡Allan! Ven por este lado. ¡Allan! ¡Allan!

Sus alaridos eran cada vez mas penetrantes y la resistencia que oponía á sus cabezudos libertadores,

FOLLETIN.

BURK EL SOFOCADOR.

POR

FEDERICO MERCEY.

(Empieza en el N.º 237 del Comercio del Plata.)

—●●●—

SEGUNDA PARTE.

IX.

(Continuación.)

La sofocaba el calor del cuarto en que estaba: los entarimados, cuyas tablas se torcían y crujían sordamente, silbaban como serpientes, y le quemaban los piés; por en medio de las tablas salían columnas de humo blanquecino y millares de chispas; y por varios sitios aparecían pequeñas lenguas de fuego en los ángulos del cuarto y á lo largo de la pared que tocaba á la casa inmediata, devorada ya por el incendio en toda su altura. Los listones de madera se iban encojiendo por su parte, como si hubiesen comenzado á deshacerse; era cada vez mas espeso el humo, abrasado el aire, sofocadora la atmósfera. Nelly, viendo que todo estallaba y chisporroteaba al rededor suyo, la madera de los muebles, los marcos de las ventanas, como si se fuese á encender inmediatamente todo, Nelly, sin cesar de orar, se acercaba á la ventana para buscar un poco de aire y calmar así el horroroso ardor que comprimía su pecho,

solo dia. Apenas se puede uno figurar una actividad tan prodijiosa.

¿Aman al emperador de Rusia sus súbditos? Question es esa de muy difícil resolucion, sobre todo en Rusia, donde nadie se atreve á pensar en voz alta.

Si se han de creer las demostraciones de amor, los aplausos, los *hourras* que da el público, cuando pasa una revista ó asiste á una ópera, forzoso será decir "sí" ¿Pero no es eso de parte de aquel público un acto indispensable de sumision? Nos sentimos inclinados á creerlo por lo muy sumiso que es el pueblo ruso. No se ha olvidado aun que, cierto dia de revuelta presentandose el emperador en medio de los soldados amotinados, les gritó. "¡De rodillas!" y todos se arrodillaron pidiendo gracia.

El emperador de Rusia protege á los artistas, y hacen su fortuna, se van de él, porque no encuentran inspiraciones allí. Aquel pais no está bastante civilizado aun, y hasta ahora el entusiasmo no es mas que pura vanidad, jactancia ó deseo de agradar al amo. Un viaje á Paris y una mansion en Italia, es el sueño de los rusos.

Bajo el cetro del emperador Nicolas todos los rusos son cortesanos, soldados, sacerdotes, espías, carceleros, y verdugos en caso necesario. La policia es efecto del miedo: es meüster conservar la alegría del amo, porque si está de mal humor, lo manifestará con las prisiones, los calabozos, el knout ó la Siberia. ¿Con semejantes argumentos cómo no han de ser todos de su parecer? La Rusia es una nacion de mudos y autómatas, que, para hablar y escribir, están esperando la llegada de un Mesias, el cual tarde ó temprano no dejará de llegar.

La biografía del emperador Nicolas no se ha hecho aun. Se podría pensar que nuestros escritores, tan atrevidos ordinariamente, no han osado emprender la difícil tarea de pintar á este hombre excepcional. Se cree que dentro de poco tiempo la emprenderá algun literato de marca.

NEGOCIOS DE ITALIA.

Los siguientes extractos que hacemos de un periódico italiano, titulado *L'Ausonio*, muestran cual es el espíritu que empieza á desarrollarse en la Italia, y corroboran lo que decían las cartas de Génova que hemos publicado.

"El gobierno pontificio parece de poco tiempo acá estar dispuesto á sacar provecho de la experiencia de tantos años y á remediar los males mas urgentes. Una reforma parcial en la instruccion pública en Romania, es una de las medidas que ya se han tomado, entre otras, y que es debida al cardenal Mezzolante.

"No hace mucho que la Toscana dió una espléndida prueba de valor civil. El nuevo ministerio, entregando á Renzi al pontífice, pareció querer alejar de los principios del ministerio Neri Corsini, el partido jesuitico trató de aprovechar este paso del nuevo ministerio para empezar sus ataques. Los jesuitas no tienen casa en Toscana, no atreviéndose á presentarse los primeros, y empeñarse en una lucha con el pais, echaron adelante su vanguardia, las *Hermanas del Sagrado Corazon*, las que habían obtenido permiso de establecer allí una escuela para niñas. El Canónigo Fauteria, vicario del arzobispo Pisano había comprado en su nombre para las *Hermanas* el palacio de Schipis en 12,000 escudos toscanos; esta intriga de Fauteria, protector de los jesuitas, exasperó los ánimos de los pisanos. En la noche del 22 de febrero, despues de las siete, muchas personas se juntaron en la plaza de la catedral, y de allí se dirijieron á la casa del vicario. Las mas eran personas decentes, y movidas por una íntima convicción. Cuando hubieron llegado á la casa del vicario se levantó de repente el grito:—

Muerte á Fauteria; no queremos jesuitas, acompañado de una lluvia de piedras, que hicieron pedazos los vidrios del palacio y las armas del Arzobispo. Este suceso dió lugar á otros semejantes en

degeneraba en lucha. No llegaba sin embargo Allan, y entre tanto Nelly, llevada en el aire por aquellos dos hombres, se iba metiendo en aquella callejuela, la cual estaba mas tenebrosa cada vez al paso que se iban alejando del incendio. Sea que tuviese la jóven sospechas de alguna traicion inspeccionable, sea que, como sucede á menudo en su edad, se cambiase naturalmente su impaciencia en cólera, resistía enérgicamente á sus pretendidos libertadores, se defendía con furor, se ponía de piés y rehusaba con obstinacion el dar un solo paso hácia adelante. No la dejaban por eso los dos desconocidos, pero parecia que los embarazaba mucho aquella resistencia desesperada. Aunque empujaban siempre hácia adelante á la infeliz muchacha, se consultaban entre sí en voz baja, preguntándose lo que habían de hacer; si continuarían el mismo camino ó se detendrían:

—¿Qué hace pues el amo, que nos había de aguardar aquí?—dijo uno de ellos.

—Dejemos respirar un poco á la buena moza;—replicó el otro;—y tendrá tiempo para reunirse con nosotros.

—Sí, dejadme un momento; pronto vendrá Allan; estoy segura de ello;—decía Nelly que no había oido sino las últimas palabras, y les daba un sentido favorable:—¡oh! dejadme; quiero esperar á Allan, quiero esperar aquí.

—Ya oyes; podría venir el otro, y encontrarnos;

otras ciudades, y, lo que mas importa, á una protesta de parte de los paisanos, la que el 27 del mismo mes ha sido presentada al gobernador de la ciudad, firmada por 32 profesores de la Universidad, y mas de 200 ciudadanos de las mas distinguidas familias; la reproducimos por entero como un documento de los mas importantes para la historia contemporánea de nuestra patria.

"Excelencia:

"Los abajo firmados en conformidad con la lei que prohibe el que se dirijan súplicas colectivas al trono hacen á V. E. intérprete de sus ruegos cerca de S. A. I. y real, para que no se permita á las hermanas del sagrado corazon de Jesus, el permiso de establecer en Pisa una casa de educacion para las niñas.

"Ya hay entre nosotros varios monasterios, cuyo instituto es este mismo fin, y no parece necesario llamar del extranjero nuevas monjas educadoras, siendo las que tenemos mas numerosas de lo que se necesita. En lugar de introducir nuevos cuerpos religiosos, mejor sería reformar segun las exigencias de los tiempos, los métodos de educacion, de los que ya existen. La casa que se quiere establecer en Pisa está claramente destinada á ser un centro de actividad jesuitica en Toscana, por la inmediata dependencia en que las Hermanas del Sagrado Corazon están de la Compañia de Jesus. Obligadas por su propio instituto á recibir la direccion de los padres de la Compañia, á cualesquiera condiciones que se sometan entrando en Toscana, infundieron necesariamente un espíritu jesuitico en el ánimo de las educandas, y por medio de las educandas en las familias, y por medio de las familias en la sociedad. Un centro de jesuitismo en la sociedad toscana no puede existir sin una guerra mas ó menos abierta contra nuestras mas vitales instituciones, pues la Compañia de Jesus, diferente de todas las demas corporaciones religiosas, es una fuerza social, que, por necesidad orgánica de sus intenciones dominadoras, tiende á absorber todos los poderes, lo que la vuelve igualmente contraria á atraerlos en la órbita de sus movimientos; y eso explica la aversion que tiene toda sociedad á recibirla y mantenerla en su propio seno, como si el instinto de conservacion le avisase de la presencia de un principio destructor de su vida. Y la Toscana no podría ser influenciada por los jesuitas sin incurrir ella tambien en aquella larga série de desgracias que ha acompañado á los padres de esta corporacion en los otros paises; entre las cuales no es ciertamente la última, el obstáculo que ella suscita á ese retorno providencial hácia la unidad católica, que es el hecho mas grande de nuestro siglo; por que aspirando á hacer el movimiento religioso un monopolio propio de sectarios, le incita en contra todos los que temen ver restaurado el reino del fanatismo y de la ignorancia.

"Los rumores que alteraron la tranquilidad de nuestra sociedad, la agitacion sorda que desde algunos dias reina en la opinion del público sobre la incierta noticia de que las hermanas del sagrado corazon tratan de establecer entre nosotros, son indicios que demasiado dejan ver los mayores desórdenes que tendríamos que temer, si el hecho se verificase. Por eso los abajo firmados confían en la alta sabiduria del optimo principe que nos gobierna esperando que querrá salvar á la Toscana del azote que la amenaza, y conservar intacta aquella reputacion de gobierno sábio, y ajeno de todo exeso, que desde los tiempos de Leopoldo I. nos ha hecho mirar con envidia, por todas las naciones."

"Muy luego corrió la voz de que el Gobierno había dado órdenes que se declarase nulo el contrato de compra de la casa. Al mismo tiempo los Toscanos dieron otra espléndida prueba de valor civil, promoviendo una subscripcion para acuñar una medalla para Corsini, con la inscripcion siguiente: *A. Neri Corsini toscano, porque en los negocios de estado mantuvo la dignidad del principe y de la Patria*, 1845; haciendo de este modo la censura á los principios del nuevo ministerio.—Figuran en el programa

—dijo el primer interlocutor á su camarada:—¿Qué está pues haciendo ese diablo de Carnaje? Adelantémonos un poco por la parte de la Cowgate; puede ser que lo encontremos ántes de llegar á lo último de la calle.

—No, no; no quiero andar;—gritaba la jóven espantada y furiosa;—¿Lo ois? quiero detenerme aquí;—y resistía con una energía desesperada: pero aquellos dos hombres la llevaban en el aire mas bien que la arrastraban.

—¡Socorro! ¡Socorro! ¡Allan, socorro!—gritaba con todas sus fuerzas.

En aquel mismo instante sintió una cosa fría y pegajosa, que le ponía encima de los labios uno que acababa de llegar. Le apretaron mas los brazos por ambos lados; quiso gritar pero estaba su boca cerrada como con un candado, y no pudo su voz salir del cuerpo, trató de tomar un poco de aire, pero estaban tambien tapadas sus narices, y le fué imposible respirar. Hizo entónces un esfuerzo terrible para sacar sus manos de los horribles cepos que estaba, y arrancar la espantosa máscara que le cubría el rostro, pero todo fué inútil. Se estaba sofocando; ni veían sus ojos la luz, ni llegaba el aire á su boca y á sus pulmones. Dió un bote furioso y algunos sobresaltos convulsivos, y cesó solo despues todo movimiento. ¿Estaba muerta ó solamente desmayada?

ma mas de 300 firmas de las personas mas selectas de la Toscana, entre ellas muchos empleados.

COMERCIO DEL PLATA.

MONTEVIDEO, AGOSTO 21 DE 1846.

NEGOCIACION DE PAZ.—SUS BASAS.

Natural es que el misterio que ha envuelto este importante negocio vaya gradualmente desapareciendo. Empiezan á transpirar en el público mas exactos pormenores á cerca de las basas sobre que se negocia. Por nuestra parte, aunque no tenemos el texto oficial, podemos dar á nuestros lectores cabal y exacto conocimiento de la substancia de todas ellas, en el órden mismo en que se hallan redactadas. Son las siguientes:

1.ª Los dos gobiernos de Francia y de Inglaterra de acuerdo con el gobernador Rosas procurarán una suspension de hostilidades entre las fuerzas orientales de la plaza de Montevideo y las de la campaña.

2.ª Obtenido ese armisticio, los dos Plenipotenciarios pedirán al gobierno el desarme de todos los extranjeros que están armados tanto en Montevideo, como en cualesquiera otros puntos del territorio.

3.ª Simultáneamente con el desarme de los extranjeros, hará Rosas retirar todas las fuerzas argentinas de todos y cualesquiera puntos del territorio.

4.ª Inmediatamente despues de ejecutadas las dos basas anteriores,—es decir, de desarmados los extranjeros y evacuado el territorio—se alzarán el bloqueo de los puertos argentinos; se devolverá al gobierno de Buenos Ayres la Isla de Martin Garcia, los buques de guerra que le fueron tomados, en el estado en que se hallaban hasta donde sea posible, saludando la bandera argentina con 21 cañonazos: los buques mercantes arrendados por ambas partes se devolverán recíprocamente á sus dueños.

5.ª La navegacion del rio Paraná continua considerándose navegacion interior, sujeta únicamente á los reglamentos y leyes de la República Argentina, mientras esta ocupe las dos márgenes de aquel rio.

6.ª Se reconoce y declara que la República Argentina tiene libre y expeditos todos los derechos, en paz y en guerra, que corresponden á cualquier otro estado; y aunque las circunstancias han obligado á las dos potencias interventoras á interrumpir temporalmente los derechos de beligerante de aquella república, se admite que los principios bajo los cuales han procedido aquellas se habrían aplicado igualmente, en circunstancias iguales, á la Inglaterra ó á la Francia.

7.ª Se hará en el Estado Oriental una eleccion para llenar la Presidencia de la República, con entera sujecion á las leyes constitucionales del pais, sin coaccion de ninguna clase, y de ninguna de las partes; debiendo el Jeneral Oribe, obligarse previamente á estar y pasar por el resultado de esa eleccion.

8.ª Amnistia jeneral, reciproca y completa, para las personas y propiedades; reconocimiento de los derechos de todos los extranjeros, debiendo hacerse justicia á sus reclamaciones fundadas. Esa amnistia no obsta á que, si algunos emigrados argentinos, residentes en la República Oriental, dan á Rosas justo motivo de queja, ó comprometen por su conducta, las buenas relaciones de los dos paises, puedan ser alejados de las costas, bajo custodia, ó removidos al puerto extranjero que ellos designen.

9.ª Admitidas estas basas por Rosas y por Oribe, si el Gobierno de la República las rechazase, los plenipotenciarios de las dos potencias declararán que retiran la intervencion de sus gobiernos, y la retirarán efectivamente, si sus persuasiones no son admitidas.

He ahí substancialmente las basas todas sobre que se negocia. Muchas observaciones consoladoras é importantes se presentan, desde su primera lectura.

Vése, desde luego, que ellas comprenden, y se dirijen á arreglar de un golpe las tres cuestiones que envuelve la cuestion Oriental;—la de las potencias interventoras con Rosas; la guerra nacional de este

—Tiempo era de llegar,—dijo uno de los dos que llevaban á Nelly al recién venido, que con un medio tan extraordinario había sofoeado tan de repente los gritos de la jóven y paralizado su resistencia:—un poco mas tarde, ¡á fé mia! se nos hubiera escapado el pájaro.

—Habeis tardado tanto, miserables, que ya os creia enteramente asados.

—¡Por vida de Satanás! En muy poco ha estado. No podía encontrar William el tabique, y por eso, ántes de emprender el echar á tierra la separacion que ha caido en dos golpes, había comenzado á derribar una pared maestra.

—¡Majadero!

—¡Toma, señor! Nos habiais dicho que no teniamos mas que echar por tierra un tabique. He metido la palanca, y me ha parecido el tabique demasiado grueso.

—Sí, á lo ménos seis piés de grueso, de buena piedra de las *craigs* de Salisbury; para echar por tierra semejante muralla serian necesarias balas de cañon, señor amo.

—Pero la buena moza no menea ni piés ni manos, dijo Carnaje interrumpiendo á William;—¡Diablo! ¡No quisiera yo faltar á mi palabra! He prometido entregarla viva; conque es necesario darle un poco de aire.

—Eso es tanto mas necesario que no volverá tan

con el Estado del Uruguay; y la puramente civil que hace Oribe al gobierno disputándole la autoridad nacional. Bien habíamos previsto que así necesariamente debía ser; habíamos demostrado tambien que no podía ser de otro modo; que si así no era, la paz sería una irrealizable quimera—un imposible. Ahora, el hecho muestra que no nos equivocamos; que el proyecto de pacificacion comprende todo lo que dice relacion á la República;—su independencia, su paz con Rosas; su paz interior.

Resalta tambien, á primera vista, la entera conformidad de esas proposiciones con las que anunciaron las potencias interventoras, desde el primer momento, y repitieron despues, en muchas ocasiones: no hai en ellas una sola exigencia, ni una sola concesion, de mas ni de ménos. Las dos potencias dijeron siempre: no tenemos intencion de atacar la independencia argentina, ni de desconocer sus derechos; estamos dispuestos á hacer al gobernador Rosas todas las concesiones de forma y de amor propio que le satisfagan; pero es indispensable que retire enteramente sus fuerzas de mar y tierra, de todos los puntos y costas de la República Oriental, y que deje á esa república darse su gobierno, por la franca aplicacion de sus leyes Constitucionales: no queremos, agregaron siempre, ocupar permanentemente punto ninguno en el Río de la Plata, ni intervenir en los negocios puramente interiores de ningún pais. Esto, que se encuentra repetido en todos los documentos de los gobiernos interventores y de sus plenipotenciarios, es exactamente lo mismo,—ni mas ni menos—que contienen las basas hoy aceptadas por Rosas.

Esta observacion, que por todos y en todas partes se hará, lava completamente al gobierno de la república de todo reproche de culpa en la continuacion de la guerra: si lo que su enemigo acepta hoy hubiese sido aceptado en julio de 1845, hace un año que gozaríamos los beneficios de la paz. Resulta tambien, con una evidencia que debe llenar de satisfaccion patriótica al gobierno, y á todos los enemigos del dictador Rosas, que no es verdad que hayamos llamado al extranjero para conquistar estos paises, para atacar su independencia ni sus derechos; que solo buscáramos aliados fuertes, civilizados, que nos ayudasen en una obra de justicia, de civilizacion y de humanidad. Aceptáramos esos aliados, por que teniamos seguridad de que eran leales y desinteresados: ahora el enemigo mismo reconoce y proclama esas propias cualidades. Es esa la mas luciente prueba de la pureza de intenciones de los que promovieron y obtuvieron la alianza europea. La paz que por ella se consiga acabará de probar que no se equivocaron en sus esperanzas; y que estos paises deberán á la Europa ese inmenso beneficio mas.

Por lo demas, las basas que dejamos copiadas no pueden ser mas honrosas, ni mas propias para dar el resultado á que todos aspiramos. Adolecen—no puede desconocerse—de alguna vaguedad, que prestaría asidero á la malicia; no se ha previsto en ellas pormenor ninguno de ejecucion, como habría sido muy conveniente; pero así mismo tomándolas con buena fé, disponiéndose á ejecutarlas, cada uno en la parte que le toca, sin espíritu de chicana, con honesta lealtad, con deseo sincero y patriótico de curar las heridas de la patria, ninguna duda puede quedar de que esas basas podrían dar la paz por todos tan ansiada. Que esa es la disposicion del gobierno de la República no vacilamos en afirmarlo: que es tambien la de los plenipotenciarios que, en la ejecucion, representarán á las potencias interventoras, tampoco podemos dudarlo. La conformidad de las basas con sus anteriores declaraciones es una garantia de que harán todo lo que de ellos dependa por llevarlas á pura y leal ejecucion. De las disposiciones de la otra parte nada podemos decir: no somos órganos competentes, ni tenemos dato alguno para juzgar, no teniendo conocimiento de los términos en que esa parte haya aceptado las basas. De todos modos, andada está mucha parte del camino: es preciso esperar que la Providencia guiará por la mano á los encargados de la obra, en la parte que aun falta por andar.

pronto en sí, ni se revolverá como lo hacia poco ántes, hasta que estemos en nuestro domicilio.

—Y además en caso que encontremos á alguno, es mejor el quitar á la buena moza el forro negro, de modo que no quede traza ninguna. ¡Buena sería que nos robasen nuestra invencion!

¿Quién nos la ha de robar?

—El gracioso lord por cuya cuenta estamos trabajando. ¡Por vida de San Gil! Capaz sería de robarnosla para aprovecharse de ella segun la ocasion. ¿No han robado esos guapos caballeros á Roberts su invencion de escalas de ganchos, á Kinnears sus tenacillas aseguradas, y á Samuel sus cañas de bolsillo? No son tan delicados nuestros jóvenes señores; les parecen buenos todos los medios para conseguir mujeres y guineas, y nos robarian con toda seguridad nuestra invencion, por que no hemos podido solicitar de su graciosa Majestad el privilegio correspondiente.

—El rey Jorge nos hubiera dado el diploma en la punta de una cuerda, sellado con un nudo corredizo, —dijo William con aquel horroroso reír que le era peculiar.

—Pero ya está despachada la máscara, ¡Buena! Ya abre la hermosa un ojo; ahora abre el otro, ¡Ah! Ya comienza á respirar. ¡Oh, ¡Qué bocanada de aire se traga!

(Continuará.)

Hoy, como se vé, solo hacemos observaciones jenerales sobre el conjunto de las basas: despues las consideraremos, tal vez, en sus pormenores, conduciendolos siempre por un solo espíritu—el de cooperar, en nuestra esfera reducida, con todos nuestros medios y nuestros esfuerzos, á la consecucion del único fin á que los hemos dirigido constantemente;—la paz general del Rio de la Plata.

Ayer se ha oido todavia algun fuego en la linea exterior, aunque mui poco: no hemos podido averiguar quien fué el primero en romperle, ni si fué sostenido de ambas partes. Despues de la nota del Gobierno que publicamos ayer, y de la orden jeneral que debió ser su consecuencia, no debemos creer que la guarnicion haya sido causa de esa hostilidad. De todos modos, y para que no exista una duda que á los defensores de la plaza interesa desvanecer, creemos que seria conveniente que siempre que hubiese algun escopeteo, por poca que fuese su importancia, el comandante jeneral hiciese publicar oficialmente el respectivo parte del jefe de la linea exterior.

El aviso del Directorio de la Aduana que publicamos ayer, y repetimos hoy, es, como dijimos, un principio de arreglo y de mejora en aquella administracion: lo que ahora importa es adelantar ese primer paso, completar la mejora.

Estando á los términos mismos del aviso, el Directorio no hace otra cosa que ordenar el cumplimiento de disposiciones vijentes, que habian caido en desuso: pero creemos que conviene dar á la aplicacion de esas disposiciones mas latitud que la que se le ha dado. Si es obligatorio para el introductor como no puede dejar de serlo, expresar el contenido del bulto que introduce y expresarlo en los pesos y medidas del pais, para qué circunscribir el cumplimiento de ese deber á los permisos de depósito ú de despacho? Creemos que es mejor hacer fundamentalmente la aplicacion del precepto; ordenar de una vez que tanto la declaracion pormenor del contenido de los bultos, cuanto su espresion en los pesos y medidas nacionales, se hagan por el consignatario, comprendiendo todo el cargamento de cada buque, segun su manifiesto, en el tiempo y del modo que otras veces hemos dicho. Las declaraciones parciales que se ordenan en el aviso del Directorio solo dan á la Aduana conocimientos tambien parciales, desligados, y en tiempos diversos: ellas no bastan para tenerla al corriente, con el día, de la clase y valores de los cargamentos que existen en la bahia y en los almacenes. La medida jeneral, que otras veces hemos propuesto, satisface todos esos objetos; y aumenta considerablemente las garantías contra el fraude. Teniendo un manifiesto que exprese circunstanciadamente el contenido de todo el cargamento, la confrontacion de los permisos que se van pidiendo despues es mas completa, mas formal; y si queda una parte de ese cargamento, que se transborda ó se reexporta, la aduana sabe siempre su contenido y su valor calculado.

Desearíamos que el Directorio no se detuviese en el camino de las mejoras.

HORRIBLE.

Hacemos un gran esfuerzo sobre nosotros mismos para referir con calma el atentado, sin nombre que pueda calificárle debidamente, cometido ayer tarde

por el enemigo. El dá la horrible esplicacion de los tiros en la linea, á que nos referimos en otro artículo de este número.

Parece que durante el día, las avanzadas de los dos campos habian estado conversando pacificamente desde sus puestos. A la tarde, seis lejonarios franceses, confiados en la orden jeneral de no provocar al enemigo, se adelantaron completamente desarmados á poca distancia de la avanzada á que pertenecian. Acercóse luego una partida enemiga; el coronel Thiebaut, jefe de la linea, ordenó que no se le hiciera fuego; y, en consecuencia, llegó aquella sin obstáculo á donde los 6 indefensos soldados la esperaron sin recelo. Cara le costó su confianza: acometidos de improviso por el enemigo, dos fueron muertos á bayoneta y á cuchillo, dos lograron escapar heridos, y los dos restantes fueron llevados enlazados por los matadores. El hecho es de aquellos que no pueden admitir duda ni escusa: los hombres estaban desarmados; de tal modo, y con tal confianza esperaron al enemigo, que los cadáveres no tienen una sola herida de bala, mientras que la garganta de uno de ellos, muestra la huella espantosa del cuchillo de un asesino, á mas de muchas heridas de bayoneta. Los heridos están en la plaza; y los dos cadáveres han sido vistos ayer por la indignadísima poblacion de la Capital, agolpada á la puerta de la Policia. Uno de ellos era granadero del 1.º batallon; el otro que pertenecia al batallon pasivo, era un hombre de mas de 60 años, sin un solo cabello negro en su cabeza!!

¿Que significa ese atentado? Le aprobará D. Manuel Oribe? ¿asi responde él á la orden del gobierno, que sus avanzadas no ignoran ya? ¿Son esas las primicias de la paz que se negocia, las disposiciones con que ha aceptado las basas de un avenimiento cordial?—Dejamos aquí este negocio. Cada uno le comentará.

Se ha publicado ayer el número 7º de nuestro Precio Corriente, que aparecerá mañana en el diario. Contiene á mas de lo acostumbrado, un estado de la existencia de los vinos en esta plaza. Está de venta, impreso en papel de correspondencia, en la oficina de este periódico.

La estacion del calor se aproxima, y es indispensable ir poniendo en ejecucion ciertas medidas de pública salubridad, necesarias en todo tiempo; pero mui principalmente en el verano. Hablamos, hace pocos dias, de la urjencia de una reparacion en la plazuela del muelle, que toca con el tablado: ahora creemos deber llamar la seria atencion del Departamento de policia á la parte de la calle del 25 de Agosto, que media entre el muelle y la esquina de la calle de los 33, conocida por esquina del Sr. Viana. Hai allí un pantano, que es una verdadera cloaca, pues le forman los desagües inmundos de las casas vecinas, cuyos caños y depósitos se hallan descompuestos y se derraman en la calle. Consideramos su reparacion urjentísima; la policia debe tomar mano en ella; y podemos asegurarla, con buen conocimiento de causa, que muchos de los vecinos están enteramente dispuestos á contribuir á los gastos de la obra; acérquese á pedir su cooperacion, y no dude que la obtendrá, pronta y eficazmente. Eso facilitará mucho la ejecucion, y pondrá al departamento en aptitud de llevar á pronto término ese trabajo. Asi se removerá completamente la causa de la insupportable fetidez que, sobre todo en el verano, hace inhabitable aquella vecindad, y se evitarán las muchas enfermedades que de ahí se orijinan.

PARTE COMERCIAL.

CAMBIOS. Sobre INGLATERRA - - - - - 44½ á 45 pen. por peso. " FRANCIA - - - - - 5 70 á 5f. 75c. por par. " RIO JANEIRO - - - - - á la par.

Derechos de Aduana liquidados hasta el Jueves 20. Importacion..... \$54.375—325 Exportacion..... 11.477—200

Total en 15 dias... \$ 65.852—525

Despacho de Aduana.

Descarga para despacho—Dia 20.

Felix Buxareo, 6 adornos de mesa, 500 canastos papas, 11 ½ quintales sebolla. J. Llavallol é hijos, 8 cajas azucar, 75 garrafonas anis. Manuel Gonzalves da Costa, 300 bolsas con 6 arrobas café, 20 arrobas arroz. MacLean y Ca. 2 toneladas carbon de piedra. Southgate y Ca. 1 barrica galleta, 4 rollos jarrias, 2 cuñetes grasa, 250 barricas harina, 23 medias idem, 3 cuñetes, 42 jamones.

Descarga de Cabotaje.—Dia 20.

Por Guillermo Parry, 10 cajones cañac, 20 cueros vacunos. Francisco LaSota, 1 cajon tocino, 366 vejigas grasa, 16 panzas id, 1 barrica sebo. El patron de la América, 4½ carradas leña. El patron de la Luisa, 90 arrobas grasa, una porcion trozos de leña, J. B. Peluffo, 18 arrobas grasa.

Despacho de Almacenes.—Dia 20.

Nicholson Green, 7 pipas coñac. J. J. Klick y Ca. 100 damajuanas ginebra. Zumarán y Tresserra, 33 pipas vino tinto, 22 medias, 25 cuartas idem. Bradshaw Wanklyn é hijos, 120 piezas zarazas, Bertran Le Breton Delisle, 20 petacas tabaco, 299 libras id averiado. Rennie Macfarlane y Ca. 200 piezas liencillo. Eduardo Gowland, 160 piezas zarazas, 1 canasto loza. Tayleurd y Ca, 320 libras hilo de ovillo, 119 docenas medias negras, 480 docenas hilo de carretel, 130 docenas pañuelos ordinarios.

Descarga para Depósito.—Dia 17.

Southgate y Ca. 350 barricas harina.

Reembarco.—Dia 20.

Por Estevan Antonini, á la Estacion Sarda, 7 barricas harina. Manuel Frias, á la Eunomus, para Rio Janeiro, 22 barrilitos sebo. Bunge, Hutz y Ca., á la Eunomus, 12 cajones zarazas.

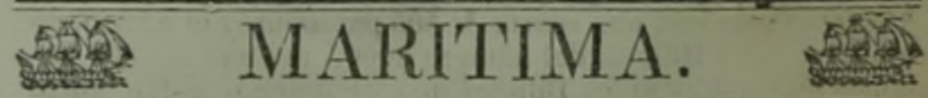
Transbordo—Dia 20.

Por Manuel Frias, de la Manuela á la Eunomus, 14 barricas sebo, Id, de la Victoriosa á la Eunomus, 14 barricas sebo. Id, del Aquiles á la Eunomus, 2 pipas seqo, 5 y media barricas id. Wsher y Coelho, del Carolina á la Fides, 1 tonelada carbon de piedra. L. Chapeaurouge, de la Victoriosa á la Windhond, 151 cueros secos. Murgiondo y Nin, de la Wilhelm á la Carmen, 110 fanegas sal. J. H. Robillard de la Gorge 4.º al Mars, 300 toneladas guano.

Han abierto Registro para descargar.—Dia 20. Pailebot nacional Joven Petrona, á Miguel Batista. Barca inglesa George 4.º á Robillard. Bergantin inglés Venus, á Robillard.

Han abierto registro para cargar—Dia 20. Para la Victoria, goleta nacional Anibal, patron G. Campodonico, por F. La-Sota. Salto, goleta nacional Fortuna, por F. La-Sota. Idem, balandra nacional Monte Alegre, patron J. Martinez, por G. Saporiti.

Han cerrado registro.—Dia 20. Para Gualaguay, lanchon nacional Intrépido, patron J. Buch, por el mismo en lastre. Uruguay, pailebot nacional Marina, patron G. P. Persio, por el mismo en lastre. Isla del Vizcaino, goleta nacional Tetis, patron S. Marroso, por el mismo en lastre. Vacas, balandra nacional Maria Luisa, patron Bonjardin, dor el mismo en lastre. Colonia, balandra nacional Mercedesitas, patron L. Tasso, por el mismo en lastre. Vocas, zumaca nacional Consolacion, patron E. Chiafparro, por el mismo en lastre:



MARITIMA.

Entrada ninguna,

SALIDA.

Para Buenos Aires salió ayer la Goleta de guerra sarda Ninfa,

Buques despachados por la Capitania.—Dia 20. Para la Colonia, Bergantin americano Sterling —Idem Goleta nacional Carolina. —Colonia, y Vacas, Goleta id Joven Maria. —Vacas, Balandra id Asunta. —Uruguay, Pailebot id Esperanza. —Colonia, Bergantin goleta sardo Juramento. LLEVAN BALIJA.

Para el Havre sale hoy el bergantin frances 'Omega', lo despacha John Greenway.

AVISOS.

AVISO OFICIAL.

Habiendo D. Santiago Planes presentado la fianza que la ley acuerda en el Tribunal respectivo;—ha sido autorizado por el Gobierno para el destino de Rematador Público. Montevideo, Agosto 14 de 1846. a21—15p.

AVISO.

Se cura todas las enfermedades venereas, é especialmente gonoreas por mas inveterada que sea, en pocos dias con simples remedios externos, quien quiera puede ocurrir á la calle de los treinta y tres de las diez á las doce de la mañana, y de las tres á las cinco de la tarde al No. 102.—Los pobres gratis. a21—3p

SE FLETA.

El nuevo y de primera marcha bergantin goleta Americano "Col Tagloe," forrado y clavado en cobre, cala solamente 8½ pies cuando cargado: pormas informe véanse con su capitán Stickney ó D. Luis Bura mester. a21—3p.

AVISO.

En la Sala de Comercio, se alquila un cuarto para hombres a 21 6p.

ROBO

Se previene que ayer á las 10 de la mañana han sido robadas, en una casa de familia, 18 cucharas de sopa, y 23 tenedores, todo de plata: las cucharas están marcadas con tres letras mayúsculas, carácter gótico: la policia está advertida; y el que compre cualquiera de esas piezas se espondrá á las consecuencias. Quien descubra el paradero de ellas, ó de medios de hallar al ladrón, será gratificado. Puede avisarse en la oficina del Comercio del Plata, núm. 88 calle de Misiones. a21—3p.

—74—

conjugacion, por que aun cuando nuestra lengua tiene un giro pasivo, no hai en ella una sola terminacion pasiva en sus verbos. Esperamos que los que, á pesar de ella, han querido atribuirsele, irán mui pronto á reunirse en el olvido con esos casos de nominativo, genitivo, dativo, &c., con los que tanto tiempo se ha gratificado á una lengua que absolutamente no los conoce: ella, en lugar de estos, tiene preposiciones, con el auxilio de las cuales expresa referencias de lugar, de tiempo, de fin, de medio, de razon, de modo; referencias que, en la palabra como en el pensamiento, desempeñan un papel importante, con el cual toda ensenanza regular debe familiarizar á sus discipulos, so pena de haber mirado con negligencia uno de sus mas esenciales deberes.

La ensenanza regular de la lengua no puede hacerse sin reglas, pero hai una manera conveniente de presentarlas á la infancia y debe guardarse en ello una medida justa. Como es que los gramáticos han arribado á formar sus colecciones? Han observado las expresiones de que se han servido los autores de crédito en sus países, y han erijido en reglas esas expresiones, realzando su forma para prescribirla en todos los casos semejantes. Para no citar sino un ejemplo, comparese Montaigne á

—17—

le es absolutamente estraña. Pero esta teoría puede elevarse ó estenderse mas ó menos: puede tambien llegar á ser mui abstracta y mui sutil, y es necesario fijar aquí el limite de que no debe pasar en una escuela de niños. La práctica, pues, es quien fija en esto el linde. Traspasarlo, seria una cosa superflua, onerosa para los discipulos, desanimadora, y en consecuencia perjudicial á sus progresos, tanto como á la felicidad de su vida.

Es necesario pues, borrar de sus lecciones todo ese lujo metafísico de las definiciones y divisiones, inventadas por la sutilidad escolástica, lujo que excede á la vez los alcances y las necesidades de la infancia: que arrastra, ademas tras de sí, una multitud de términos, que tienen un sonido bárbaro á su oído, aun cuando otros crean una prueba de erudicion el pronunciarlos y escribirlos. Hai tambien otras sutilidades mucho mas modernas en la teoría de la lengua, las que no querriamos que se pusiesen en conocimiento de los discipulos, por que la práctica no tiene nada que hacer con ellas. Por presentar un ejemplo, citaremos el verbo ser, que se quiere por fuerza encontrar en todos los demas verbos, no solamente por la terminacion de los tiempos y las personas, sino tambien por su significacion. Un golpe de vista sobre la conjugacion, refuta el

—75—

Fénelon y á este último con él mismo. ¿Cual expresion hará regla? Creemos que debe adoptarse la mas simple, la mas clara, la mas natural, y que no debe ademas encadenarse la libertad: pero volvamos al origen de las reglas en general. Ellas han sido establecidas sobre los hechos: á los hechos pues, es necesario ligarlas en la instruccion, y por este medio, enseñar á los niños á hacer, en fin, con conocimiento de causa, lo que no han hecho hasta entónces sino por una ciega imitacion: en seguida, para acostumbrarlos á las buenas expresiones, cuya forma se ha realzado, y para familiarizarlos con ellas será necesario multiplicar los ejemplos y hacerlos repetir y analizar de un modo conveniente.

¿Y cual será la medida que deba guardarse respecto á las reglas de la lengua? Mucho tiempo ha que la sana dialéctica nos grita: "pocas reglas y muchos ejercicios," y á pesar de que, por lo general, parece que grita en desierto, ella sin embargo no cesa de alzar la voz. Las reglas son siempre abstractas, secas, y por lo mismo poco adecuadas para agrandar á los niños, aun cuando puedan comprenderlas. Debemos, pues, economizarlas mucho en lo general, suprimir todas las que exceden su concepcion, todas las que les son inútiles, y aun aquellas que no concuerden sino á minuciosidades

—87—

mediatamente y como parte integrante. La sintaxis aun cuando tiene que cuidar de la construccion, no podria, sin cortar el hilo de sus lecciones, ocuparse de los detalles que exige la conjugacion tan variada de los verbos, aunque no puede marchar sin ellos. Por otra parte, las proposiciones y las frases no todas pueden por su naturaleza pasar por las diversas personas y los diversos tiempos de la conjugacion. Resulta de ahí que la fusion de la conjugacion y de la sintaxis es perjudicial á ambas: por lo que en mi antigua escuela yo las he considerado separadas haciéndolas marchar de frente sin confundirlas.

Si es conveniente el separar de la sintaxis los ejercicios de conjugacion, es necesario sin embargo ponerlos en armonia constante con ella. La sintaxis, como parte fundamental, es la que manda: los ejercicios están á su servicio. Este es mui variado: unas veces la conjugacion prepara los verbos que ha de necesitar la sintaxis para sus

